

# Cierre de un periodo, comienzo de una nueva salud pública

Como resultado de la declaración de emergencia internacional por COVID-19 hace tres años, se establecieron planes de respuesta inmediatos que han evolucionado hasta el día de hoy. Con la culminación de la emergencia de salud pública a nivel global, los Estados Unidos y Puerto Rico -donde pasamos de la fase de respuesta y recuperación a la fase de mitigación y preparación- reflexiono sobre cuatro lecciones aprendidas que deben incorporarse a los planes de trabajo para atender futuras emergencias de salud pública.

Primero, mantener una política pública basada en evidencia. La recopilación, análisis y diseminación de los datos sobre COVID-19 han sido claves para las distintas políticas públicas que han estado en vigor a través de los diversos periodos de la emergencia. El Estado, más allá de recopilar datos, los traduce en acciones concretas que benefician a la población. Es crítico que, ante los múltiples problemas de salud pública que enfrentamos, se adopte este método para poder utilizar efectivamente los recursos disponibles. Además, nos permite poder continuar informando a la población oportunamente sobre la evolución de COVID-19 en Puerto Rico.

Segundo, el rol de las comunidades. Durante toda la



**Melissa Marzán Rodríguez**

Principal Oficial de Epidemiología, Departamento de Salud

respuesta, las comunidades han sido esenciales para poder mantener a la población informada y combatir los mitos y la desinformación. Los líderes comunitarios han estado desde el primer día trabajando en actividades que van desde identificar las necesidades hasta promover las prácticas de prevención para mitigar los riesgos asociados a COVID-19 en las personas de mayor riesgo a complicaciones en su vecindario. Una respuesta con base comunitaria en salud pública hace la diferencia y así lo han demostrado los líderes que hoy continúan haciendo el trabajo de promoción de la salud.

Tercero, las alianzas como motor para promover los cambios. Las alianzas fueron, son y serán una de las herramientas de salud pública más importantes para lograr las metas a nivel poblacional. La

“Existen cuatro lecciones aprendidas que deben incorporarse a los planes de trabajo para atender futuras emergencias de salud pública”

colaboración entre diversos sectores como el gobierno, la academia, los medios de comunicación, las organizaciones profesionales, el sector privado, las comunidades y las organizaciones de base comunitaria son vitales para maximizar los recursos. Logramos más cuando nos unimos, así se ha demostrado con los diversos esfuerzos de los últimos tres años. Ese debe ser el camino para continuar los esfuerzos de salud pública antes, durante y luego de una emergencia.

Cuatro, fortalecer la infraestructura de salud pública en Puerto Rico. Por décadas, el componente de salud pública ha tenido pocos recursos asignados y, en parte, puede deberse al bajo entendimiento del rol de la prevención y la promoción de la salud; áreas desatendidas y que requieren de

esfuerzos a largo plazo para lograr sus objetivos. Fue a través de fondos federales para atender esta emergencia que se mejoró nuestra infraestructura de respuesta al fortalecer los sistemas de vigilancia epidemiológica, los sistemas de modernización de datos, la capacidad del laboratorio del Estado y el reclutamiento de profesionales expertos en salud pública. Para asegurar la sostenibilidad de estos aciertos, debemos adaptarlos a los recursos disponibles para atender futuras amenazas a la salud pública.

Finalmente, aunque las diversas declaraciones de emergencia de salud pública por COVID-19 culminen, el virus sigue entre nosotros, por lo que nos encontramos en un proceso de transición, adaptando las actividades a esfuerzos a largo plazo como los establecidos para las enfermedades de notificación obligatoria. La exhortación es a continuar con las acciones individuales y a nivel poblacional que hemos puesto en práctica desde el año 2020. La experiencia colectiva durante este periodo de pandemia se traduce en una oportunidad para mejorar nuestra infraestructura de respuesta de cara a enfermedades emergentes que pudieran poner en riesgo la salud pública del país. Trabajemos juntos para proteger la salud de los habitantes de esta Isla.